

EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.		PUNTOS DE SUSCRICION.		FUERA DE MURCIA.	
Un mes.	8 reales.	En Murcia.	Librerías de Riera -Contraste y Príncipe Alfonso; de Belda, Lencería; y en la Redaccion y Administracion; Arco del Vizconde, 5. tercero.	Trimestre..	24 reales.
Tres id.	20 »			Semestre..	42 »
Seis id.	36 »			Año ..	74 »

MURCIA 2 DE FEBRERO DE 1868.

Bajo el epígrafe de «Ojeada» publica «La Crónica Mercantil de Valladolid» un artículo lleno de sentimiento, en el cual se traza uno de esos cuadros horribles de miseria que hacen sentir de una manera extraordinaria y que son imposibles de pintar con toda la desgarradora verdad que tienen.

Felizmente en nuestra localidad, puesto á tiempo el remedio por las celosas autoridades, auxiliadas por la caridad general, han conseguido sino derramar la holgura y la abundancia, al menos evitar en lo posible cuadros como el que describí nuestro colega:

Dice así:

«Hay mas pobres que los que nos piden una limosna en nuestras casas ó en la calle. Do quier tendamos la vista, el hambre se nos presenta.

La situacion que atravesamos no puede ser mas precaria. Hombres ágiles, si bien entumecidos sus miembros por el hambre y el frio, se nos acercan con la vergüenza en el rostro á demandarnos una limosna por amor de Dios.

Mujeres robustas por naturaleza, pero débiles por las muchas necesidades que tienen en descubierta, nos ruegan con un acento que habla el corazon les demos una limosna, pues el hijo de sus entrañas que lleva en los brazos ó al lado tiene hambre.

Niños y niñas con el eco infantil que les es peculiar nos recitan la súplica que sus padres les enseñaran reclamándonos una limosna porque no tienen que comer.

Ancianos venerables nos anuncian su necesidad. Todo es á nuestra vista triste, desconsolador. Hace tiempo que Valladolid no presenta un espectáculo de esta naturaleza.

A todas las horas y en todos los sitios nos vemos precisados á presenciarse.

Pero aun hay otro mas triste y desconsolador que el que vemos esteriormente.

Para convencernos de ello es necesario, seguir á cualquiera de esos mártires del hambre al seno de su hogar, al punto de su reunion.

Nuestra pluma carece de las dotes precisas á fin de pintar el cuadro que á la vista nos asaltaría, con toda la exactitud y colorido que fuera de desear.

Es sumamente angustioso el seno de las familias pobres al reunirse despues de haber invocado la caridad pública durante el dia sin comer.

El hombre que se cuenta ágil para el trabajo y que al dirigir una mirada á su querida familia vé en sus ojos retratada el hambre y considera que no puede satisfacerla porque carece absolutamente de todo medio con que poder verificarlo, se encierra en sí y si la fé, si la esperanza no ocupáran en su corazon el mas leve átomo, la desesperacion seria necesaria, inevitable.

Este hombre que ha arrastrado la...

ano. el invierno.

Tiene frio y no posee la menor prenda con que poder librarse de él.

Tiene frio y hambre; su rigidez de miembros crece; su agilidad va en disminucion hasta el punto de haber perdido casi en su totalidad las fuerzas.